

Entrevista a Norberto Siciliani, pedagogo

"Hay que entrar en profundo vínculo con el alumno"

El educador propone un método para que los estudiantes observen los valores de los demás y descubran los propios. Presentó su libro en la UCC.

"Tengo una gran pasión por creer que la educación puede cambiar las cosas. La educación entendida en el sentido de una entrega de herramientas de una generación a otra para que elija qué quiere hacer con ellas". Con esta premisa trabaja el pedagogo Norberto Siciliani que, desde hace muchos años, imagina la educación en valores desde una perspectiva de acompañamiento a los otros, alejada de la idea tradicional de su transmisión.

"La transmisión de valores hoy es obsoleta", apunta. Por ello, ideó un sistema para trabajar desde la descripción de los valores, su interpretación, la toma de decisión sobre esos valores y su defensa a ultranza.

El educador difunde un método para que los estudiantes observen los valores de los demás, de qué manera los viven y cómo influyen en las personas de su entorno. Como consecuencia, considera, los chicos serán capaces de descubrir sus propios valores y su aporte a quienes los rodean.

Días atrás, Norberto Siciliani presentó su libro **¿Cómo enseñar valores sin enseñarlos?**, en nuestra Universidad Católica de Córdoba, invitado por la Facultad de Educación.

El docente y conferencista parte de la idea de que los valores no se enseñan e insiste en que su transmisión es obsoleta. Por el contrario, define la educación en valores desde la perspectiva de acompañamiento a los otros.

"Educar es ayudar a otro a ubicarse en un lugar desde donde pueda ver. Históricamente la escuela fue el lugar donde se forzaba al otro a ubicarse en un lugar desde donde podía ver lo que la escuela decía que había que ver", sostiene Siciliani.

La idea es revalorizar la confianza como el nuevo nombre de la autoridad. "Debemos generar actos que estén armados unos atrás del otros y con los cuales nos hagamos necesarios como adultos para los niños y los jóvenes y que estos gestos hagan que el otro se sienta querido", refiere.

"Es necesario asomarse con respeto y unción a la vida de los demás (...) Lo que hay que construir es un vínculo real en el que el otro sienta cosas y uno como adulto (debe) hacer los gestos para que ese otro las sienta. Hay que entrar en un profundo vínculo con el alumno", opina.

En este sentido, Siciliani propone enseñar valores sin enseñarlos. "No sirve ser modelo para el alumno, porque en algún momento uno hace cosas en las que no se siente una buena persona y eso va a ser el fracaso del otro también", explica. Y sugiere: "No seas modelo, hacé todo lo posible para que el otro se sienta querido, que hasta te va a perdonar cuando te equivoques".

Nuevas prácticas

- ¿Los docentes están interesados en estos temas?

- Tiene que llegar un momento en que el docente tiene que descartar su propia necesidad y sus propios sentimientos, en el mundo de hoy. No en la escuela de la modernidad, cuando se hacía una matrización de personas que tenían que serles útiles a la sociedad. Aquello era operativo, significativo y eficiente para esa época. Hoy, o damos el paso como educadores y transformamos nuestras prácticas o los alumnos van a mirar para otro lado, van a agarrar el celular mientras damos la clase de Historia. Tenemos la herramienta ideal, que es estar en carne y hueso con el otro. Como adulto tengo que descubrir las cosas que tengo que hacer para vincularme con el otro o no hacer nada. Dar la clase e irme a mi casa. La experiencia docente en el mundo de hoy es tan intensa que uno sale herido, con licencia psiquiátrica, queriendo abandonar la docente o armar una armadura

indiferente, cordial, educada, pero no vincularme con nadie para no resultar herido. Elegir esta opción que les propongo va a doler porque vas a perder el poder que tenés, porque vas a sentir que la autoridad se tambalea y que vas a tener que vivir junto al otro.